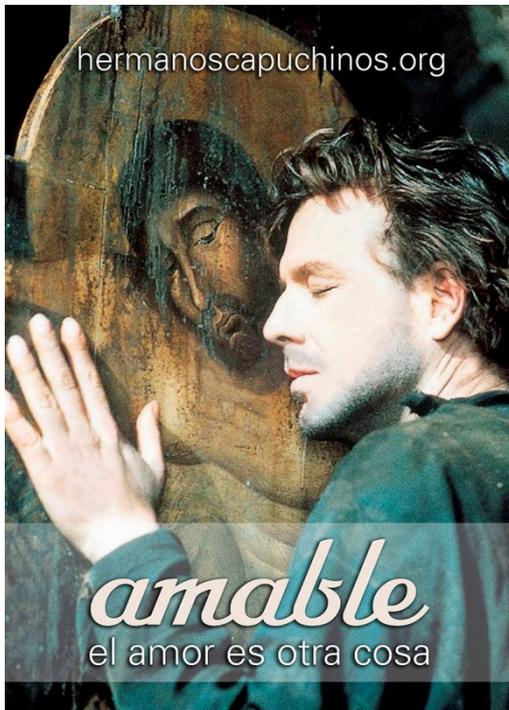


amable (el amor es otra cosa)

TEXTO BASE



Si vas a un diccionario, verás que “amable” queda definido como “persona afable, complaciente afectuosa”. Pero aquí queremos darle otro sentido.

1. Mira el cartel: Es una foto de la película *Francesco* de Liliana Cavani, de los tiempos en que san Francisco, de joven, no sabía por dónde pegar. Estaba perdido. Pero un día, en la pequeña iglesia de san Damián, una imagen de Jesús “le habló”. No con palabras, sino con una certeza: tuvo la seguridad de que, siendo lo que era, una calamidad, un naufrago, Jesús le quería. Esa certeza ya no le abandonó nunca, ni en las horas más negras dejó de brillar aquella luz. Por eso, se agarró a aquella tabla para mantenerse a flote. Fíjate como acaricia la imagen, como se acaricia a quien se ama. Y dio un paso más: quizá también él podría amar de esa manera.

2. Piensa esta frase: A ver cómo te suena: “*Toda persona es digna de ser amada y capaz de amar*”. ¿Cómo que **toda** persona es digna de ser amada? ¿También los malos, los crueles, los rechazados, los descartados, los “nadie”? Estos más que ninguno. Porque la dignidad que tienen no es por su calidad moral, sino por su pobreza. Piénsalo bien: como no veas esa **dignidad** en todo, llegarás a creer que muchos no merecen ser amados. ¿Tú crees que Jesús de Nazaret llegaría a esa conclusión? ¿Tú crees que Francisco de Asís pensó así alguna vez? ¿También los malos, los crueles, los que parece que manchan todo lo que tocan? ¿Cómo creer que esos tienen un corazón capaz de amar, de gritar, de llorar? Pensar de uno, decirle, “no tienes corazón” sería una enorme ofensa, algo que Francisco nunca diría.

3. Háblalo con alguien: Habla sobre algo que parece un tema lejano, pero no. Habla de esto: “*el amor es otra cosa*”. Porque, a veces, como Francisco, andamos algo perdidos. Y creemos que el amor es poseer a alguien, tener muchos seguidores en el Facebook, recibir alabanzas sin cuestionarnos nada. Igual tienes que pensar que el amor es otra cosa: que tú llegues a mirar al otro con los ojos de quien descubre en él algo interesante, que saltes la valla de las apariencias y seas capaz de “tocar” el corazón del otro, que cuides de la vida del otro con el mimo de quien acaricia. Mira, en esa película de Cavani a la que pertenece la foto del cartel, al final, Clara dice de Francisco esta frase: “El amor hizo que el cuerpo de Francisco fuera igual que el del Amado. Me pregunto si yo seré capaz de amar tanto”. Esa es la cuestión: ¿hasta dónde vas a ser capaz de amar? ¿Hasta dónde vas a ser **amable**?

Fidel Aizpurúa, capuchino